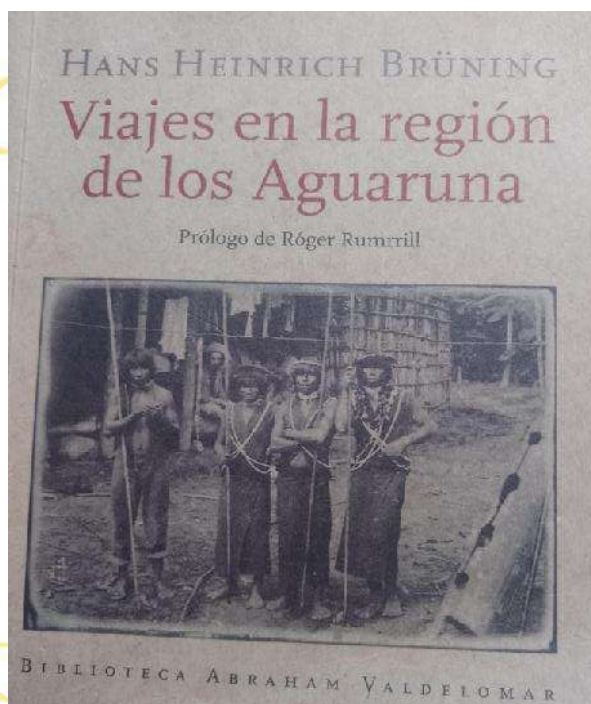


**RESEÑA DEL LIBRO VIAJES EN LA REGIÓN DE LOS
AGUARUNAS**
BOOK REVIEW TRAVEL IN THE AGUARUNAS REGIÓN
RESENHA DO LIVRO VIAGENS NA REGIAO DOS AGUARUNAS

Fecha de recepción: 15-05-2023 Fecha de aceptación: 28-07-2023
DOI: <https://doi.org/10.55996/manguare.v2i2.170>

Manuel Yóplac Acosta

Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas, Perú.



español en Perú. El libro recoge las vivencias que tuvo *Brüning* en 1902 en su viaje por la región aguaruna cuando formó parte de una expedición al Marañón. El texto contiene 39 secciones en la que trata con detalle aspectos como: las relaciones interpersonales, nombres, viviendas, vestimentas, aseo, casa, pesca, crianza, agricultura, alimentación, enfermedades, lenguaje, música, arte, etc., de los aguarunas en su quehacer cotidiano; incluye también como apéndice un extenso y nutrido glosario de palabras aguaruna. La valía de este trabajo es de constituir una de las primeras miradas académicas occidentales escritas sobre la vida de los aguarunas en sus vivencias ancestrales, cuando éstos aún tenían muy poco contacto con otras culturas, situación que nos permite conocer de primera fuente algunos aspectos sobre el pensar, sentir y vivir auténticos de uno de los pueblos originarios de la Amazonía.

Título original : *Reisen im Gebiet der Aguaruna*. Baessler-Archiv, Berlín, 1928.

Autor : Hans Heinrich *Brüning*¹

Prólogo : Róger Rumrill²

Editorial : Antares Cultura y Desarrollo, Lima.

Publicación : 2015

Resumen

"Viajes en la región de los Aguaruna³", es un libro escrito por el alemán Hans Heinrich Brüning que fue publicado inicialmente en 1928 en la lengua del autor, y en 2015 publicado en

Palabras clave: Aguaruna, awajún, vivencias ancestrales.

A manera de introducción

Tal como señala Rumrill (2015) "La Amazonía ha sido y sigue siendo en el curso de los siglos desde la tierra prometida y el infierno verde hasta el paraíso del Diablo", la gente que cohabita la Amazonía también ha sido y sigue siendo vista como indios, salvajes o como recientemente García⁴ (2009) los concibió como ciudadanos que no son de primera clase.

Es verdad que el Perú es una nación de naciones, así el Ministerio de cultura, reconoce que en el Perú existen 48 lenguas indígenas u originarias, de las cuales, cuatro se hablan en los Andes y los 44 restantes en la Amazonía; sin embargo, lo valioso es reconocer que detrás de cada lengua hay una cultura y junto a ella una forma particular de concebir y vivir el mundo. Es verdad también que estos mundos se han ido uniformizando cada vez más, pero de algún modo no es una uniformidad construida sino impuesta desde las grandes culturas dominantes. Este nuevo mundo naciente no es consecuencia de la interculturalidad, sino del choque de mundos y de la imposición de un gran mundo sobre los mundos más pequeños y débiles. En el Perú de hoy no ha habido jamás una abierta intención de unir estas naciones en una nación de diálogo, menos de parte del Estado. Tubino (2015, p. 246) refiere que "el multiculturalismo anglosajón es afirmativo, no transformativo. El interculturalismo surge en los países latinoamericanos del hemisferio sur de alta densidad indígena y es esencialmente transformativo", quizá este sea el motivo que las naciones de naciones como Perú no hayan podido aún encontrarse, ya que los pocos intentos de diálogo han surgido desde el Estado o gobiernos y no desde las naciones en cuestión. El Estado peruano -que es básicamente herencia anglosajona, quiere afirmarse como tal, en cambio, los pueblos originarios o nacionalidades no han encaminado este proceso.

En este contexto, es que resulta valioso el trabajo de *Brüning*, ya que al mostrarnos con su trabajo la naturaleza de una cultura, evidencia cómo los aguarunas como cultura, son similares a otras culturas de cualquier parte del Perú o mundo, en tanto, son distintos porque tienen formas específicas de satisfacer necesidades, comunicarse, curarse, concebir al mundo, etc. pero que existen -y, por tanto- forman parte potencial de un nuevo mundo en construcción en marco de un diálogo intercultural.

Sobre el contenido del libro

Como se dijo líneas arriba, esta obra de

Brüning ha sido dividida en 39 secciones, que a continuación lo trataremos de manera muy sucinta.

Relación de los blancos con los indígenas, el autor menciona que en aquellos tiempos existía muy pocos blancos en la zona aguaruna y eran sobre todo caucheros, éstos llamaban "infieles" a los nativos del lugar, en tanto, ellos se autodenominaban como "cristianos". Su relación era básicamente comercial a través del trueque de productos provenientes de ambos, y en la mayoría de los casos, injusta para los "infieles", por ejemplo, el autor refiere que "en el pesaje del caucho que entregaban, los aguarunas eran terriblemente estafados por los blancos" (*Brüning*, p. 40).

En cuanto al nombre, los blancos denominaban "aguaruna" a los que vivían a la margen derecha del río Marañón y "antipa" a los que vivían en la margen izquierda. El autor precisa también que "aguaruna" no proviene de la lengua indígena amazónica en cuestión sino de la composición del español "agua" y del quechua "runa" (personas) que equivale a hombres que viven en el agua. Sin embargo, el autor refiere también que en muy pocas ocasiones los mismos indígenas se autodenominaban *Yánum* que significa lugareño, miembro de una tribu, o algo semejante (*Brüning*, p. 41).

Con respecto a la primera impresión que le produjeron los indígenas, el autor manifiesta que los aguarunas son más esbeltos que corpulentos y que son amables y apacibles en tanto los traten bien. En cuanto al encuentro de culturas, el autor afirma que los únicos blancos en la zona son los caucheros y cristianos evangelizadores y afirma: "es lamentable que esta pobre gente no disponga de otros civilizadores" (p. 44) ya que los primeros solo se interesan por el caucho y los segundos por cristianizarlos.

En cuanto a las viviendas, el autor confirma que las construcciones son todas de material de la zona, y se construyen casas contiguas circulares en medio del bosque que albergan hasta 50 personas, cerca de las casas se hallan las

chacras. Algo que resalta el autor es cuando manifiesta que vio en Nazaret, "un techo que opaca a todas las fábricas de techos de las casas de los indios de la costa y sierra, y aun a las de los blancos" (p. 50); una regla que advirtió el autor, es que un asentamiento humano debe estar conformado solo por una casa que puede tener hasta 15m x 10 m. Al interior de las casas la disposición de las camas es también circular, así como los asientos son hechos de pura madera y hay distintos estantes para ollas y armas, distribuidos al interior de la casa. Cabe resaltar también que las casas indígenas se hallan dispersas a varios kilómetros y que son abandonadas cuando lo sea necesario por razones de enfermedad o amenazas. También el autor resalta que en las casas haya diversas cerámicas decoradas y pintadas con material natural; y que los perros son muy cuidados y utilizados en la casa, así como que muchos animales como "papagayos, aras, pavos, paujiles, garzas, diostedés y varias clases de monos" (p. 63) han sido domesticados.

Por otro lado, el autor se dio cuenta que el nombre de los lugares que visitó tenía nombres con un "san" por delante (p. 57) ello debido a que los misioneros cristianos cambiaban o bautizaban los nombres como estrategia de evangelización.

En cuanto al aseo corporal, el autor refiere que, en general, los varones se preocupan más por su apariencia personal que las mujeres, pero que es común en ambos sexos el peinado, lavado de dientes, acicalamiento del cuerpo, y que la vestimenta común para el varón es el *itípe* y para las mujeres el *tarátse*. Algo de resaltar, es que el autor advierte que "las niñas son vestidas desde la infancia" en tanto los niños un poco más grandecitos, y que, los varones son por excelencia hilanderos y tejedores (p. 70). En cuanto a los ornamentos y tocados, el autor refiere que los aguarunas disponen de varios detalles, incluso para las orejas, todos ellos fabricados por los mismos indígenas.

En relación a las cerbatanas, el autor dice que son una de las principales herramientas para la caza y son construidas con gran destreza por los

originarios. En la casa, existen muchos animales preferidos, sin embargo, el venado se considera como un ser diabólico (p. 89). En la pesca la herramienta principal son unas lanzas especiales que alcanzan hasta 4 metros. Algo que resalta el autor, es que en cuanto haya caza o pesca, los nativos invitan a toda la comunidad para celebrar, y que esta celebración dura hasta que dure el alimento -luego pueden pasar hasta hambre- en tanto no haya una nueva casa. La casa y pesca son tareas para los varones, en tanto, la recolección de alimentos vegetales es tarea para mujeres, siendo de mucha valía y sabiduría este proceso de conocimiento de las plantas, frutos y raíces. En cuanto a la alimentación, especial consideración tiene la elaboración de masato a partir de la yuca, y que, según el autor, los aguarunas "pueden prescindir de todo, menos del *nijamántsi* – masato" (p. 97).

Cuando el autor aborda sobre las enfermedades, afirma que los nativos hacen uso de variedad de plantas para curar sus enfermedades. Suelen también hacer largos aislamientos y que en general la gente es sana.

En cuanto a las familias, el autor reconoce la poligamia como una práctica común en los hombres. La maternidad es importante y los bebés son amamantados por largo tiempo. Las mujeres casadas se identifican con un tipo especial de cintas, y que cuando se "casan" el hombre va a la comunidad de la mujer a vivir con los suegros.

En cuanto al acarreo, existen diferentes tipos de canastas, además, que los aguarunas son muy buenos trepadores de árboles.

Las armas de guerra son también confeccionadas de palmeras especiales y que los principales enemigos de los aguarunas son los huambisas, incluso practican la reducción de cabezas de sus enemigos. Pero los aguarunas practican también la música, alguno de los instrumentos que el autor pudo constatar son: flauta de carrizo (*pinguí*), flautín de hueso (*tunguí*), pequeño tambor (*tambón*), y sonajero. Además, tienen el manguaré (*tuntui*) que el

autor llama el "teléfono inalámbrico de los aguarunas" (p. 115) ya que se usa principalmente transmitir noticias.

En cuanto al transporte, la canoa es su principal vehículo que lo permite movilizarse por las quebradas y ríos. Las canoas las hay de distintos tamaños, pero el cedro es la principal madera de construcción, refiere el autor.

Conclusiones

Del libro "Viajes en la región de los Aguaruna" de Hans Heinrich *Brüning*, podemos concluir que, la valía de este documento es de ser una de las primeras fuentes escritas de conocimiento occidental sobre la vida de los aguarunas. *Brüning* a diferencia de los caucheros y misioneros que ya habían llegado a esas zonas pocos años antes, él describe el vivir de este pueblo sin pretender someter ideológicamente ni de aprovecharse comercialmente, de ahí su crítica del mismo autor por estos dos grupos de "civilizadores.

Otro aspecto que nos brinda el contenido del libro, es darnos cuenta que los aguarunas eran ya por los años de 1092, una civilización que convivía con gran sabiduría junto a la naturaleza y que su relación con ella no era de dominio sino de adecuación a ella. Sin embargo, los logros tecnológicos eran suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la gente. El autor no menciona hambre o miserias que atravesaban estos pueblos, sino que resalta la sabiduría, organización y prácticas capaces de producir bienestar cohabitando junto al bosque.

Otro valioso aporte, es que el autor al recoger palabras claves de la vida de una cultura y registrarlas de manera ordenada, este glosario se constituye de algún modo en un primer diccionario aguaruna.

Finalmente, así como la trascendencia de la obra del libro "Yaunchuk..." Universo mítico de los huambisas de García es la de aportar a la interculturalidad en tanto constituye "un compendio original de la riqueza oral de la cultura wampís o huambisa" (Yóplac, 2023); la

obra de *Brüning* se constituye también en un libro de fuente primaria sobre la vida de los aguarunas en su cotidianidad originaria.

Notas

1 Hans Heinrich *Brüning*, nació en 1848 en Hoffeld (Alemania). En 1875 viajó a Perú y trabajó como ingeniero mecánico en algunas haciendas de Lambayeque y la Libertad. *Brüning* se interesó desde el principio por la cultura de Perú, y en 1902 formó parte de la expedición Marañón organizada por la Junta de Vías Fluviales, cuya misión era buscar una ruta que uniera la costa norte con la selva.

Fue en este proceso que se conoció con los Aguaruna con las que convivió unos dos años de donde extrajo información para escribir el presente libro. *Brüning* después de este viaje se interesó mucho por la arqueología, etnohistoria y fotografía y publicó varios trabajos, especialmente relacionados con la cultura Moche y Lambayeque. Actualmente hay un museo que lleva su nombre (Museo Arqueológico Nacional Brüning), pues, fue él mismo que en 1921 lo fundó. En 1925 *Brüning* regresa a Alemania donde siguió ordenando sus trabajos. Muere el 2 de julio del año 1928.

2 Róger Rumrill, escritor, periodista y conocedor de la Amazonía peruana, elabora el prólogo del libro de *Brüning* titulado a este: "Hans Heinrich *Brüning* y el mundo de los Jíbaro-Jíbaro, donde resalta no solo la riqueza de la Amazonía y su gente, sino que aborda críticamente el tratamiento de la Amazonía donde resalta que el Perú sigue siendo un país fracturado. Sobre el trabajo de *Brüning* resalta, que al tratar de caracterizar desde su óptica personal a los Aguarunas rescatando su sabiduría y organización social como parte del basto Perú intercultural, hoy nos queda como nación de naciones aspirar a ser una nación unificada, tarea pendiente que nos toca construir desde la diversidad.

- 3 Aguaruna es lo actualmente se conoce como Awajún que forman parte de la familia lingüística Jíbara. Según el Ministerio de Cultura, los Awajún "representa el segundo pueblo indígena u originario amazónico demográficamente más numeroso del Perú, después de los Asháninka"; cohabitan en los actuales departamentos de Loreto, Amazonas, San Martín, Cajamarca y Ucayali con una población aproximada de 80 000 personas.
- 4 En marco del conflicto socioambiental conocido como "Baguazo", el presidente Alan García que gobernaba el Perú en el año 2009, expresamente declaró en los medios: "(...) Ya está bueno, pero estas personas no tienen corona, estas personas no son ciudadanos de primera clase que puedan decir 400 mil nativos a 28 millones de peruanos, tú no tienes derecho de venir por aquí, de ninguna manera, eso es un error gravísimo y quien piense de esa manera quiere llevarnos a la irracionalidad y al retroceso primitivo en el pasado".

Referencias

- García, A. (2009, 2 de junio). *Estas personas no son ciudadanos de primera clase*. [Video] YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=yjzx11Bswc&ab_channel=reimond87
- García, M. (1996). *"YAUNCHUK..." Universo mítico de los huambisas*. Vol. I. Lima CAAAP.
- Heinrich, H. (2015). *Viajes en la región de los Aguarunas*. Lima: Antares.
- Ministerio de Cultura. (s/f). Base de datos de pueblos indígenas u originarios.
<https://bdpi.cultura.gob.pe/lenguas>.
- Ministerio de Cultura. (s/f). Base de datos de pueblos indígenas u originarios.
<https://bdpi.cultura.gob.pe/pueblos/awajun>.
- Tubino, F. (2015). *La interculturalidad en cuestión*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, fondo editorial.
- Yóplac, M. (2023). Reseña del libro "Yaunchuk..." Universo mítico de los huambisas. *Revista Intercultural Manguaré*, 2 (1) , 1 1 2 - 1 1 4 .
<https://doi.org/10.55996/manguare.v1i2.132>